LA TROMPETA EVANGÉLICA®

"Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta". Isaías 58:1

NO OS DEJARÉ HUÉRFANOS

DURAS PALABRAS

SÉ CONECTADO

Un pueblo ya preparado

PÁGINA 3

Editorial

Cuando se necesita un león, no envíes un gatito. Es hora de que haya predicadores que rujan, no que ronroneen. Dios necesitaba un Juan el Bautista que no temiera declarar que los líderes judíos corruptos eran una "generación de víboras", no un fariseo hipócrita que buscara la alabanza de los hombres. Necesitaba un Pablo con su aspereza apostólica y su gran confianza, no un filósofo con su suave retórica. Era hora de una revisión religiosa, y se necesitaban personas con una visión y un llamamiento y dones divinos para un trabajo tan importante.

Oh, ¡cómo ha sido asolada esta tierra por los falsos profetas! Ellos "[cierran] el reino de los cielos delante de los hombres" y avergüenzan el santo nombre de Dios. Los tales ofrecen una "apariencia de piedad, mas negando la eficacia de ella; ¡a éstos evita!" "Yo no envié aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, mas ellos profetizaban". Jeremías 23:21.

En este tiempo final, en el que abunda la iniquidad, el status quo religioso necesita la explosión de la furia del cielo para derribarlo. El Dios Todopoderoso está obrando. Él está restaurando Su iglesia, repleta de su gobierno apostólico; un ministerio quienes sean padres de la familia de la fe y que puedan alimentarnos con conocimiento y entendimiento. Un ministerio capaz–llamado, elegido y fiel.

Y con "el aire espiritual cargado con el manto de la religión", y las multitudes dormidas y desprevenidas a medida que se acerca el Gran Día del Juicio, este ministerio de la séptima trompeta debe clamar a voz en cuello y no detenerse. ¡Prediquen , oh hombres de Dios, prediquen! Prediquen como nunca antes han predicado. Si alguna vez hubo un tiempo que requiriera hablar con mucha franqueza, es ahora. Prediquen con la Eternidad a la vista, antes de que el pueblo tenga que llorar y lamentarse.

HNA. SUSAN MUTCH | JEFA EDITORA
editor@thegospeltrumpet.com

Índice

3 | UN PUEBLO YA PREPARADO
Si creemos que vivimos en el tiempo del derramamiento de las copas, también debemos creer que la atmósfera espiritual está preparada y lista.

5 | NO OS DEJARÉ HUÉRFANOS
El desmoronamiento de la paternidad siempre resulta en el desmoronamiento de la sociedad.

6 | DURAS PALABRAS
Jesús quería que Sus palabras penetraran el espeso aire de la religión que había engordado los corazones de la gente.

8 | DIOS NO LOS HA LLAMADO
Algunos pecan al asumir el oficio del ministerio, aunque Dios nunca los ha llamado, y por su insuficiencia, los rebaños perecen por falta de conocimiento.

9 | SÉ CONECTADO
Si queremos seguir una vida que termine en la vida eterna, será con los que hacen lo mismo.

10 | ESTE DÍA VENDRÁ
¡Oh, la agonía absoluta de las masas impías de la tierra cuando por fin sean aprehendidas por la justicia divina!

11 | PECAR O NO PECAR

La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica está registrada como una organización caritativa en los E.U.A.
Si lo desea, favor de solicitar un recibo deducible de impuestos por sus donaciones.
Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias.

Un Pueblo ya preparado

HNO. THOMAS TOVSTIGA

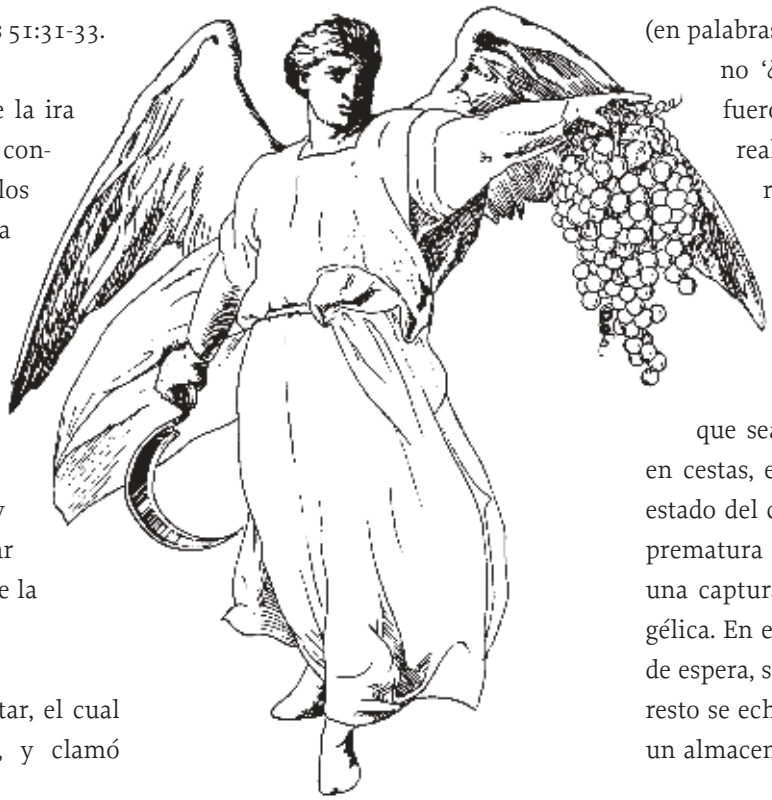
"Correo se encontrará con correo, mensajero se encontrará con mensajero, para noticiar al rey de Babilonia que su ciudad es tomada por todas partes: Y los vados fueron tomados, y los juncos fueron quemados a fuego, y los hombres de guerra están aterrados. Porque así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: La hija de Babilonia es como una era; tiempo es ya de trillarla; de aquí a poco le vendrá el tiempo de la siega". Jeremías 51:31-33.

"Por tanto, estoy lleno de la ira de Jehová, cansado estoy de contenerme; la derramaré sobre los niños en la calle, y sobre la reunión de los jóvenes juntamente". Jeremías 6:11.

"Y otro ángel salió del templo, clamando en alta voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar te es venida, porque la mies de la tierra está madura".

"Y otro ángel salió del altar, el cual tenía poder sobre el fuego, y clamó con gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras". Apocalipsis 14:15, 18.

La gente de este mundo está ya preparada para escuchar el completo consejo de Dios. Aquellos que nos escuchan son producto directo del movimiento del Espíritu Santo, y del combate divino de los vientos del cielo en el gran mar de la humanidad; son "un pueblo dispuesto para el Señor". Aquellos que en esta coyuntura particular están siendo traídos a la orilla en la red evangélica, han sido completamente preparados y llevados a este preciso lugar ya sea para aceptar o rechazar su tiempo de visitación, y al encontrarse con nosotros podrán decirnos (en palabras de C. S. Lewis) "uno por uno, no '¿Quiénes son?' sino 'Así que fueron ustedes todo el tiempo'". En realidad, es imposible que la gran red de Dios traiga a la orilla del juicio preliminar a algún solo elemento en un momento inoportuno. Es más, el acontecimiento es tan oportuno, que el hecho de que sean echados fuera o recogidos en cestas, es un reflejo enteramente del estado del corazón y nunca de la llegada prematura de los que "se sentaron", o de una captura inoportuna en la red evangélica. En esta recolección, no hay cestas de espera, sino sólo cestas para el bien; el resto se echa fuera. En esta siega, no hay un almacenamiento de prueba, sino sólo



COMPAÑÍA EDITORIAL DE LA TROMPETA EVANGÉLICA

PAPEL SANTO ANTI-SECTARIO

Jefe editor: Hna. Susan Mutch
Depto. alemán: Hna. Doreen Ertmer
Depto. ruso: Hno. Waldemar Anselm

AUXILIARES DE LA COMPAÑÍA EDITORIAL DE LA TROMPETA EVANGÉLICA

La Trompeta Evangélica está disponible en inglés, alemán, ruso, y español

La Luz Brillante para niños
editor@theshininglight.com

Voz de Sión para audio
zionsvoice@churchofgod.net

LA BIBLIA ENSEÑA:

Tristeza según Dios y arrepentimiento
Hch 3:19; 17:30, 2 Co 7:10
El nuevo nacimiento–una conversión radical Jn 3:3-7
Libertad del pecado/Una vida santa
1 Jn 5:18, Lc 1:73-75, Tit 2:11-12
Santificación entera–una segunda limpieza
1 Ts 5:23, Hch 15:8-9
Unidad del pueblo de Dios/Una iglesia
Jn 17:21, Mt 16:18
Sanidad divina Stg 5:14-15, Is 53:5
Ordenanzas
Mt 28:19-20, Jn 13:14-15, 1 Co 11:23-26
Atavío sencillo y modesto
Dt 22:5, 1 Ti 2:9-10, 1 Co 11:14-15
Santidad del matrimonio
Mt 19:5-6, Mr 10:11-12, Lc 16:18, Rom 7:2-3
No violencia Lc 3:14; 6:27-29; 18:20
Restauración (el sonar de la séptima trompeta)
Ap 10:7; 11:15
Castigo eterno o recompensa eterna Mt 25:46

Este papel santo, definitivo y anti-sectario es publicado en el nombre del Señor para la edificación de la iglesia de Dios. Su misión es dirigir almas a la salvación completa por medio de Cristo y exponer los errores de Babilonia espiritual (falsa religión). Es nuestro deseo que este papel sea usado como un instrumento filoso en las manos del Señor, quebrando el silencio espiritual en este tiempo de restauración.

Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera Gómez (RVG) salvo que sea mencionada alguna otra. Nos reservamos el derecho para editar o rehusar cualquier material y no somos responsables por el regreso de cualquier artículo. Los artículos impresos en esta publicación son usados con el mérito de la verdad contenida, y no necesariamente es entendido como una recomendación del escritor. La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica y sus auxiliares están operando bajo la autoridad del Cuerpo Ministerial General de la Iglesia de Dios.

Correo: P.O. Box 1139, Greenville, OH 45331
Teléfono: (937) 548-9876
Email: editor@thegospeltrumpet.com
Sitio Web: churchofgod.com

un granero para el trigo–toda la paja es atada y arrojada al horno.

Es el espíritu de transigencia que, bajo el disfraz de "sabiduría piadosa", nos haría retrasar, declinar y posponer el completo derramamiento del mensaje de Restauración hasta que ciertas "cosas" sean establecidas. Sin embargo, ésta es sabiduría de abajo, que brota rápidamente en el fértil suelo productor de espinas del protestantismo, del cual surgió esa bestia terrenal. Éstos son los que se unen a Amasías, el sacerdote transigente de Betel, que dijo del profeta Amós que "la tierra no puede soportar todas sus palabras". Amós 7:10.

El Espíritu Santo nunca puede ser tomado por sorpresa por la predicación prematura de Su propio mensaje. El espíritu de profecía no indicó en el seno de los antiguos profetas "en qué punto del tiempo", sólo para permitir que el cumplimiento ocurriera en cualquier momento que no fuera el perfecto tiempo profético. Entonces, si realmente creemos que vivimos en el tiempo del derramamiento de las copas, también debemos creer que la atmósfera espiritual está preparada y lista. De hecho, el Alfa y la Omega ha programado que el último y más grande terremoto se produzca en el exacto momento señalado.

Si modelamos nuestra predicación y enseñanza según lo que creemos que la gente desea escuchar, ya nos hemos convertido en esclavos del gobierno del hombre. No juzgamos nuestro mensaje, ni nuestros métodos, de acuerdo con las opiniones, los comentarios, los "me gusta", los "no me gusta", los pulgares hacia arriba, los pulgares hacia abajo, los emojis, el número de suscriptores, el número de visitas, el número de acciones o cualquier otra reacción de la "ola del mar". "Gente nueva" no implica un mensaje nuevo. "Gente nueva" es simplemente la petición de volver a predicar el viejo mensaje.

Nuestro evangelio no necesita el respaldo de celebridades, dignatarios, políticos u hombres de alto rango. No necesitamos, ni buscamos, el apoyo de las plataformas "conservadoras" del sistema para que nuestro mensaje surta efecto en el mundo. Nosotros somos nuestra propia plataforma, respaldada por el completo registro profético, juzgada sólo por los veinticuatro ancianos, y validada por el propio espíritu de Profecía.

¡Alégrense, ángeles del tiempo final! A ustedes se les ha dado el dispensar la medida ya llena de la ira de Dios; no un goteo ni una salpicadura, no en medias dosis o aplicaciones de un tercio, sino un vaciado de la plenitud de la ira de Dios sobre la tierra. ¡Alégrense, santos apóstoles! Serán vengados, pues ahora se desatará la ráfaga completa del arsenal del cielo.

No os dejaré huérfanos

HNA. KARA BRAUN

Era la víspera de la pasión de Cristo–Su traición, Su juicio y Su vergonzosa crucifixión. Reunidos con Él para compartir Su última cena, estaban los doce hombres más cercanos a Él en la tierra–hombres llamados, elegidos y dotados con los que había trabajado estrechamente y a los que había educado personalmente durante los últimos tres años. Habían recorrido juntos los caminos polvorientos, se habían enfrentado juntos a las multitudes que se agolpaban, y habían sufrido juntos las críticas despiadadas de los fariseos. Habían compartido cosas que sólo ellos podían compartir. Y ahora Él los dejaba. Al percibir la separación que se avecinaba, un sentimiento de desolación debió de apoderarse de sus afligidos corazones. No hay palabras que puedan describir adecuadamente la pérdida que estaban experimentando. No sólo perdían a un amigo, a un mentor y a un guía, sino a Aquél que había dado un sentido de dirección e identidad a la obra por la que estaban dando sus vidas. Perdían a un Padre.

Jesús pasó la noche preparándolos para Su partida. Les inculcó la responsabilidad que Él dejaba sobre sus hombros, y oró por ellos para que fueran inseparables en la unidad. Pero tal vez la promesa más hermosa que Jesús les dejó esa noche fue la de que no los dejaría a su suerte: "Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros" (Juan 14:16-18).

Jesús no dejaría a Su pueblo huérfano. Por medio del derramamiento del Espíritu Santo sobre hombres, el lugar de un padre sería ocupado.

La identidad de la humanidad está más entrelazada con sus padres de lo que a menudo se cree. La Escritura nos dice, "Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y fue el hombre un alma viviente" (Génesis 2:7). Dios formó a cada uno de nosotros con cuidado y precisión, pero formó a un solo hombre del polvo de la tierra. Desde entonces, todos–Eva incluida–surgieron de Adán (véase el mensaje sobre "Padres" de J. Strizu, Oklahoma City, 24 de noviembre de 2021). Tanto física como espiritualmente, nos guste o no, somos el producto de un padre. Nuestra identidad se encuentra en nuestro padre.

El desmoronamiento de la paternidad siempre resulta en el desmoronamiento de la sociedad.

Hay padres en todos los niveles de la sociedad. Las Escrituras hacen referencia a Jubal, el padre de la música, y a Jabal, el padre de las tiendas y la agricultura (Génesis 4:20-21). También hay padres de comunidades, padres de tribus y padres de culturas. Del apóstol Pablo aprendemos que Dios ha puesto padres en la iglesia: "Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio" (1 Corintios 4:15). Ninguno de nosotros se ha hecho a sí mismo, ni puede tener una identidad significativa fuera de las personas que nos hicieron. El desmorona-

Continuación en la página 12

Duras palabras

HNO. ADDISON EVERETT

"DURA ES ESTA PALABRA; ¿QUIÉN LA PUEDE OÍR?"
JUAN 6:60

Gracia y paz de los apóstoles del Señor Jesús, quien nos ha regenerado a Su imagen, para que podamos ser llamados hijos de Dios. Verdaderamente el cielo debe ser interminable, porque la eternidad no bastará para alabar a Aquél que sufrió por nuestros pecados. Es un intercambio desigual que el Unigénito sea ofrecido por miles de millones de pecadores, aún y que cada uno de ellos fuese redimido. ¡Alabado sea Dios por Su misericordia!

Han llegado tiempos peligrosos, como lo predijo el amado apóstol Pablo. La falsa ciencia y la falsa religión, que son lo mismo, han derribado la razón. Los cimientos de la sociedad se están erosionando rápidamente bajo nuestros pies. Los seres humanos no pueden soportar su propia libertad condicional por mucho más tiempo. Se han lanzado al abismo del relativismo protestante, y su autodestrucción es irreversible.

El mensaje apostólico de la séptima trompeta atraviesa este velo de oscuridad. Viene con esperanza, pero también con un poder que sacude el cielo. Ofende a muchos que proclaman amar la causa de Cristo. La predicación del Dios-hombre, que se sienta en un trono mediador entre Dios y los hombres, ha sido siempre piedra de tropiezo y catalizador de persecuciones. La historia de la muerte y la resurrección de Jesús ofende a pocas personas. Es Su ascensión y el legado de Su autoridad terrenal lo que enciende la carnalidad de los corazones de los hombres.

Hemos sido acusados, por algunos ignorantes y por algunos malvados, de tener un mensaje subversivo. Algunos han alegado que usurpamos el papel de Cristo y nos hacemos pasar por Dios. Hombres viles han juntado nuestras palabras para formar una narrativa sobre nosotros que casi es poco convincente así como su espiritualidad. Sólo los que se encuentran con ellos de paso tienen la tentación de creerles, porque cualquiera que pase tiempo con ellos se horroriza de su depravación.

Cualquiera que haya tomado el tiempo para conocernos con un espíritu de honestidad reconocerá nuestra santa manera de vivir. Estaríamos perdidos sin la eficacia perpetua de la sangre de Cristo. No nos hemos salvado a nosotros mismos. No hay otro nombre en el cielo por el que los hombres puedan ser salvos. Hay un nombre exaltado sobre el cielo y la tierra, ante el cual adoramos, en esta vida y en la siguiente. No hay un solo principio de doctrina que magnifique a Jesucristo como el supremo y unigénito Hijo de Dios, con el cual nosotros no estemos de acuerdo. Doblamos nuestras rodillas con todos los cristianos ante el Eterno Rey y Mesías. Él es digno; nosotros no. Amén.

En ningún momento nuestra enseñanza ha contradicho esta creencia sagrada. Sin embargo, nos atrevemos a reconocer que nuestra manera de hablar ha estado llena de palabras duras, algunas difíciles de entender. No ofrecemos ningún consuelo a los inconstantes que tuercen nuestras palabras, pero apelamos a los que buscan entender con un espíritu de sinceridad.

Observa la manera de hablar del Maestro en Juan 6:52-59:

> Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede Éste darnos a comer su carne?
> Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.
> El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.
> Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.
> El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.
> Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, así el que me come, él también vivirá por mí.
> Éste es el pan que descendió del cielo: No como vuestros padres que comieron el maná, y murieron; el que come de este pan vivirá eternamente.
> Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaúm.

"Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaúm". Juan sabía que Jesús sabía en dónde estaba y a quiénes hablaba. Sabía que las palabras que pronunció eran especialmente ofensivas. Lo dijo intencionalmente para llamar la atención. Él quería que ellos limitaran su mirada y le preguntaran qué quería decir. Quería que algunos se enojaran y otros sintieran curiosidad, para que Sus palabras penetraran el espeso aire de la religión que había engordado los corazones de la gente.

No es necesario señalar que Jesús estaba siendo metafórico; incluso los rabinos lo sabían. Los que escuchaban con el corazón entendían que debajo de las duras palabras de Cristo había un pozo de verdad, aún si no podían ver muy profundo en éste. Los que buscaban una razón para odiar el evangelio recibieron una entrega en su propia puerta. ¡Qué directas y ofensivas fueron las palabras de Jesús! Él nunca volvió y las suavizó para que la gente pudiera "entender".

Entonces ¿cómo se aplica esto a nosotros? Estamos rodeados de una atmósfera de estupor espiritual. La Biblia se lee en casi todas las iglesias, y su significado casi no puede penetrar en el corazón de los más religiosos. De hecho, es más probable que germine en el corazón de los irreligiosos. El aire espiritual está pesado por el manto de la religión. Millones de personas escuchan la predicación y nunca son salvos. El evangelio es impotente en la

vida de la gente porque la religión que se les vende no puede conectarlos con el trono del Dios-hombre. Se les enseña a alabar a Jesús, pero niegan a los embajadores que Él les ha enviado. Exaltan la deidad de Jesús, pero niegan su humanidad. Quieren al Jesús del cielo, pero no al Jesús de la tierra; lo buscan, sólo para negarlo cuando viene.

Todo lo que dicen los predicadores de Dios se filtra a través de este aire de confusión. Un espíritu diluido y muerto capta la palabra declarada y la cambia incluso antes de que entre en el oído del oyente. Las epístolas de Pablo se leen a través de un velo, y rara vez se entiende su verdadero significado. Ahora bien, si nos rendimos a las súplicas de los ofendidos, es posible que ofendamos menos con nuestras palabras. También salvaremos a menos personas con ellas. Si sólo decimos cosas que son aceptables para el status quo, no ofenderemos a nadie ni despertaremos a nadie.

Pero éste nunca ha sido el camino de la cruz. La ofensa del evangelio no ha cesado. Estamos obligados por Dios a predicarlo así, para que el evangelio de Cristo no sea inválido. Desearíamos predicarlo más suavemente, pero nos hemos visto obligados.

Ahora bien, si nos rendimos a las súplicas de los ofendidos, es posible que ofendamos menos con nuestras palabras. También salvaremos a menos personas con ellas. Si sólo decimos cosas que son aceptables para el status quo, no ofenderemos a nadie ni despertaremos a nadie.

Hemos desnudado nuestros propios corazones, sujetos a la reprimenda y a la desaprobación de aquellos a quienes queremos salvar. Buscamos la sociedad de nuestros prójimos y quisiéramos ser populares y amados por todos. Pero preferimos ser vilipendiados antes que traicionar el encargo que se nos ha dado como apóstoles. No hay tiempo para que nos cuidemos demasiado de cómo los insinceros interpretarán nuestras palabras. Los que escuchen con el corazón sabrán que no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo y a Éste crucificado. Y a los que buscan una ocasión para blasfemar, les decimos, si no coméis nuestra carne y bebéis nuestra sangre, no tendréis vida en vosotros.

Dios nolos ha llamado

ADAM CLARKE

"Hermanos míos, no os hagáis muchos maestros, sabiendo que recibiremos mayor condenación". Stg. 3:1

No os hagáis muchos maestros–no afectes el oficio de maestro, pues muchos que desean ser maestros tienen más necesidad de aprender. Había muchos maestros o rabinos entre los judíos; cada uno de los cuales determinaba tener la verdad y atraer discípulos tras de sí.

Esta advertencia sigue siendo necesaria. Hay multitudes a las que Dios nunca ha llamado ni puede llamar, porque Él nunca las ha calificado para la obra, los que fervientemente desean entrar en el oficio de sacerdote. Y de esta clase, en oposición a San Santiago, tenemos muchos maestros–personas que se comprometen a mostrarnos el camino de la salvación, que no saben nada de ese camino y no son ni salvos ellos mismos. Estos se encuentran entre todas las clases de cristianos, y han sido el medio para traer el oficio ministerial al desprecio.

Su caso es terrible. Recibirán mayor condenación que los pecadores comunes. No sólo han pecado al arrojarse a un cargo al que Dios nunca los ha llamado, sino que por su insuficiencia, los rebaños sobre los que han asumido el dominio perecen por falta de conocimiento, y Dios demandará su sangre de mano del atalaya.

Un hombre puede tener este dominio según la ley del país, y aún no tenerlo según el evangelio. Otro puede determinar tenerlo según el evangelio, porque disiente de la religión del estado, y no tenerlo según Cristo.

Cabeza dura son comunes, y los bribones e hipócritas pueden encontrarse en todas partes.

SÉ CONECTADO

HNO. CHRIS LEPELLEY

"Huye también de las concupiscencias juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, CON LOS que invocan al Señor de corazón puro". 2 Timoteo 2:22.

Mientras crecemos en la gracia y en el conocimiento de la verdad, es imperativo para la prosperidad espiritual y eterna de nuestra alma que reconozcamos la absoluta necesidad de relaciones sanas. Pablo le dijo a Timoteo que si queremos seguir una vida que termine en la vida eterna, será CON LOS que hacen lo mismo, que tienen la misma visión, carga, entendimiento y convicciones que nosotros.

Muchos cristianos han caído en la trampa de Satanás del aislamiento y la autopreservación, pensando que podrían mantener la santidad y la espiritualidad sin las personas adecuadas. Pero el aislamiento no es el plan de Dios, porque Él quiere que Su pueblo esté conectado con aquellos que son de la familia de santidad y espiritualidad.

Aunque Dios ciertamente puede mantener un alma santa cuando no hay otros santos a la vista, una vez que esa alma encuentra al pueblo de Dios, en ese momento, la fe salvadora se mantiene en las coyunturas de ese vínculo santo (Efesios 4:16).

Otra falacia que ciega a las almas que quieren servir a Dios correctamente es el pensamiento, "Quiero ganar a mis amigos y familiares perdidos; por lo tanto, debo estar constantemente cerca a ellos". Pero si un santo es superado en número por los impíos, lo que generalmente sucederá no es que ese santo influya en sus conocidos perdidos, sino viceversa. Pablo declara en 1 Corintios 15:33, "No os engañéis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres".

Con esto, por supuesto, no queremos decir que un santo deba cortar completamente toda relación con los que no son santos. El apóstol Pablo dijo que tendríamos que salir del mundo mismo para hacer eso (1 Corintios 5:10). Amamos a nuestras familias y deseamos mantener contacto con ellas a menos que se vuelvan antagonistas o no dejen de trabajar para socavar nuestra fe. Debemos tener conexiones con los perdidos si queremos ganar sus almas, teniendo un espíritu lo suficientemente honesto para discernir si tú o ellos controlan la atmósfera de su relación. Lo que simplemente estamos advirtiendo es estar conscientes de en dónde está la línea de seguridad espiritual.

Toda criatura necesita el hábitat adecuado para sobrevivir. Si nuestra experiencia de "nueva criatura" (2 Corintios 5:17) ha de vivir y no morir, lo hará gracias al entorno adecuado. Al igual que un pez necesita agua para sobrevivir, los santos se necesitan unos a otros para mantener su santidad.

El camino al cielo es un camino recorrido por otros que también van allí. Dicho de manera sencilla, no llegarás allí solo. Es una cosa maravillosa que la sangre de Cristo lave tus pecados. La sangre de Cristo fluye a través de Su CUERPO, la iglesia, y un cuerpo tiene muchos miembros, no sólo uno (1 Corintios 12:12-20).

Guarda tu corazón de los individuos que sabes que no comparten tus mismos principios. Ámalos, cuídalos y ora por ellos, pero protege tu vida de sus influencias mundanas, mientras te aferras a los que caminan en la misma luz del evangelio que Dios te ha revelado.

"¡Tienes que estar conectado, y estarás bien! ¡No te separes o perderás la lucha!"

¡Este día vendrá!

HNA. SUSAN MUTCH

¡Oh, día de días! ¿Quién lo puede comprender–este gran Día de Dios? En un instante abrupto, un pavor abismal atravesará los corazones de los habitantes de esta tierra. ¡Este Día vendrá! ¡Nos estamos apresurando hacia él!

En el tiempo de Noé, finalmente llegó el día en el que los rebeldes fueron abrumados por los horrores cuando las fuentes del abismo y los cielos derramaron un torrente de los juicios de Dios sobre sus corazones malvados e incrédulos. La puerta del arca, antes abierta para ellos, se cerró. ¡Entonces, no hubo esperanza ni refugio!

¡Más lamentable aún, será este terrible día todavía futuro! Lector, "os decimos esto por palabra del Señor"–se tocará la trompeta final y Jesucristo mismo aparecerá en las nubes con aclamación tan poderosa que todos los muertos saldrán de sus sepulcros. Las multitudes estupefactas y atemorizadas lo contemplarán en todo Su poder y gran gloria. ¡Oh, por un escondite! Si no fuera por los cuerpos incorruptibles que todos recibirán cuando Él regrese, nadie podría soportar estar en la presencia de nuestro Todopoderoso y santo Dios y Creador.

Presidentes y reyes, los orgullosos, los ricos, los famosos, todos caerán de rodillas y gritarán con llanto y lamentos frenéticos. ¡Oh, la agonía absoluta de las masas impías de la tierra cuando por fin sean aprehendidas por la justicia divina! ¡Oh, Su presencia! ¡Su poder! ¡Su santidad! ¿Quién podrá mantenerse en pie cuando Él se manifieste?

Los antiguos se negaron a prestar atención a las advertencias de Noé y perecieron en el diluvio. Pecador, ¡no te niegues a prestar atención a las advertencias ahora! ¡Este Día vendrá y tú estarás allí! Tan grande y terrible Día no se ha conocido en toda la historia del hombre. Será el Último Día, cuando "todo ojo le verá, y los que le traspasaron, y todos los linajes de la tierra harán lamentación a causa de Él. Así sea. Amén" (Apocalipsis 1:7).

Pecador, ¡teme! Despreciar el don ofrecido de una salvación tan grande es una ofensa criminal. ¡Ay, ay, ay de los que todavía estén en el pecado cuando Él aparezca, porque el Señor Jesús vendrá "en llama de fuego, para cobrar venganza de los que no conocen a Dios, y no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo"! Mientras la puerta de la misericordia todavía esté abierta, apresúrense a ella, ¡no sea que aquel Día les venga de repente!

Pecar o no pecar

A.T. ROWE

"¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado?"

Romanos 6:1

1. Pablo dice que no – Romanos 6:2
2. No debemos servir al pecado – Romanos 6:6
3. El pecado no debe reinar en nosotros – Romanos 6:12
4. El pecado no debe tener poder sobre nosotros – Romanos 6:14
5. El pecado esclaviza – Romanos 6:16; Juan 8:34
6. El pecado es del diablo – 1 Juan 3:8
7. Jesús vino a deshacer el pecado – 1 Juan 3:8
8. Jesús salva "del" pecado – Mateo 1:21
9. Jesús guarda del pecado – Juan 17:15
10. Hombres nacidos dos veces no pecan – 1 Juan 3:9
11. La salvación nos guarda sin mancha – Santiago 1:27
12. Somos advertidos de no pecar – 1 Juan 2:1

El mal historial del pecado

1. El pecado echó fuera al hombre del Edén – Génesis 3:23
2. El pecado separa de Dios – Isaías 59:1, 2
3. El pecado impide el acceso al cielo – Mateo 7:23
4. La paga del pecado es la muerte – Romanos 6:23
5. El camino del pecado es el camino al infierno – Mateo 25:41

El buen historial de la salvación

1. La salvación perdona – 1 Juan 2:12
2. La salvación trae paz – Romanos 5:1
3. La salvación quita la condenación – Romanos 8:1
4. La salvación hace nuevas criaturas – 2 Corintios 5:17
5. La salvación abre la puerta de la iglesia – Juan 10:9
6. La salvación abre la puerta del cielo – Mateo 25:21

ACADEMIAS DE LA IGLESIA DE DIOS

Jardín de niños – preparatoria

Ontario, California

Vevay, Indiana

Warsaw, Indiana

Greenville, Ohio

Oklahoma City, Oklahoma

Honey Grove, Texas

Cecil, Wisconsin

Steinbach, Manitoba

Aylmer, Ontario

Leamington, Ontario

Lethbridge, Alberta

Austria

Bolivia

Ensenada, Baja California

Hopelchén, Campeche

Colonia Viana, Chihuahua

Blumenort, Durango

Aurora, Filipinas

Tarlac, Filipinas

Las Academias de la Iglesia de Dios proveen un refugio para que niños sean protegidos de las crecientes influencias negativas tales como las drogas, la violencia, el abuso sexual y la cultura de Hollywood que son prevalentes en el sistema de escuelas públicas. Le agradecemos a Dios por un lugar seguro para educar a nuestros preciosos hijos en un ambiente conducivo tanto al crecimiento académico como al personal crecimiento espiritual.

No os dejaré huérfanos

Continuación de la página 5

miento de la paternidad siempre resulta en el desmoronamiento de la sociedad.

Satanás ha lanzado una campaña incansable para desconectar a la sociedad de sus padres. Atacando la paternidad a todos los niveles, ha corrompido a los hombres, ha desmoralizado a los hombres, ha sacado a los padres de su lugar y ha puesto a los niños en contra de sus padres. Ha difamado la masculinidad con etiquetas de peligro y toxicidad. Ha derribado los modelos de hombría y ha confundido los papeles de hombres y mujeres en la sociedad y en el hogar.

A través de la difusión de la mentalidad protestante, le ha robado a la gente su reconocimiento de la jerarquía que Dios ordenó en la iglesia y, en última instancia, de la jerarquía en la familia. Las personas crecen creyendo que es mejor hacer sus propias decisiones sin la dirección de sus padres y no entienden por qué acaban con problemas y relaciones fracasadas. Es porque no se sabe cómo tener relaciones con los compañeros hasta que se tiene una relación con un verdadero padre.

Probablemente la historia nunca ha visto una generación más huérfana–y por tanto una generación más perdida–que la que estamos viendo hoy. La violencia, los disturbios, las altas tasas de suicidio, la desconfianza, la falta de afecto natural–tantos problemas pueden atribuirse a la falta de verdaderos padres en la vida de las personas. Si la promesa de que no nos quedaríamos huérfanos se aplicara sólo al amanecer del Día Evangélico, habría dejado fuera a los que más lo necesitaban.

Pero la profecía no nos deja fuera. "He aquí", declaró Malaquías, "yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible. Él convertirá el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres; no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición" (Malaquías 4:5-6).

La sociedad nunca será restaurada hasta que se vuelva hacia sus padres. Los hogares necesitan ser restaurados. Los matrimonios rotos necesitan ser restaurados. La juventud desesperada y con confusión de géneros necesita ser restaurada. El mundo religioso necesita ser restaurado. La respuesta no está en los gobiernos fallidos ni en la política progresista. La respuesta está en los padres que Dios ha puesto sobre la sociedad.

Como el don apostólico ha sido restaurado, la paternidad puede ser restaurada en todos los niveles. Dios no nos ha dejado en desolación, como huérfanos con afinidad incierta. No nos ha dejado para que encontremos nuestra propia identidad, o para que vaguemos por el mundo sin propósito ni dirección. No nos ha dejado sin padre.

Satanás ha lanzado una campaña incansable para desconectar a la sociedad de sus padres. Atacando la paternidad a todos los niveles, ha corrompido a los hombres, ha desmoralizado a los hombres, ha sacado a los padres de su lugar y ha puesto a los niños en contra de sus padres.

Una vez que nosotros, como cultura y como sociedad, reconozcamos a nuestros padres–una vez que les entreguemos nuestros corazones–el mundo podrá ser curado de su maldición.

LEE Y SUSCRÍBETE A LA TROMPETA EVANGÉLICA EN LÍNEA

LAIGLESIADEDIOS.COM